

MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE SAN RAFAEL
MENDOZA

ISSN-0539-3027



**PICTOGRAFIAS Y AMBIENTE NATURAL DEL
CONITO VOLCANICO DEL CERRITO EN MENDOZA
(ARGENTINA)**

Humberto A. Lagiglia

NOTAS DEL MUSEO
N°35



MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA NATURAL
DEPARTAMENTO DE SAN RAFAEL
PROVINCIA DE MENDOZA
REPUBLICA ARGENTINA
1993

**MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE SAN RAFAEL
MENDOZA**

ISSN-0539-3027

**PICTOGRAFIAS Y AMBIENTE NATURAL DEL
CONITO VOLCANICO DEL CERRITO EN MENDOZA
(ARGENTINA)**

Humberto A. Lagiglia

**NOTAS DEL MUSEO
N°35**

**MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA NATURAL
DEPARTAMENTO DE SAN RAFAEL
PROVINCIA DE MENDOZA
REPUBLICA ARGENTINA
1993**

PICTOGRAFIAS Y AMBIENTE NATURAL DEL CONITO VOLCANICO DEL CERRITO EN MENDOZA (ARGENTINA)

Humberto A. Lagiglia

I. Introducción

Los primeros viajes de indagaciones con pretensiones científicas en el campo de las ciencias naturales, cuando cursaba el primero y segundo año de la Escuela Secundaria, fueron realizados precisamente en este lugar, atraídos por el interesante afloramiento volcánico, que se eleva en medio de la llanura sanrafaelina. La existencia de este conito volcánico aislado, rodeado de viñedos y frutales, constituía el atractivo juvenil hacia el conocimiento de la naturaleza, que dieron luego respuestas sólidas en la fundación del *Museo de Historia Natural de San Rafael*.

El sitio regionalmente conocido por sus "*Luces malas*", había otorgado el nombre a la localidad y al distrito departamental *El Cerrito*, distante a 10 km. de la ciudad de *San Rafael*. En uno de los faldeos del cerrito, que está orientado hacia el Oeste, llamó mucha atención, un boquete que no era otra cosa que el de un túnel minero de unos 9 metros de largo. La tradición popular cargada de supersticiones y relatos, hace que la mayoría de los pobladores del lugar tengan temor de acercarse a la cueva. Solo los más aventurados lo hacen, hecho que permite conservar la marcada senda que conduce a su boca, y que se distingue desde el camino pavimentado.

En estos primeros viajes juveniles, realizados durante los años 1953 al 1955 (*), tomé contacto con el lugar, recolecté muestras de escorias volcánicas, líquenes litófitos y herboricé las plantas allí existentes.

Se tenían antecedentes de la existencia de restos indígenas en el lugar. Esto dio lugar a encarar sondeos para establecer si la cueva era de origen artificial o natural y si en alguna

(*) Archivo personal, Diario de Excursiones. t. I: Exc. N°2, 4-4-53; Exc. N°3, 21-9-53; Exc. N°9, 3-7-55

oportunidad había servido de albergue o entierro a grupos naturales de la región. Los resultados fueron negativos, confirmándose que el túnel había sido confeccionado por mineros con el fin de observar de posibilidad de encontrar algún tipo de mineral con productividad económica.

Para acceder a la cueva se lo hace asciendiendo desde la llanura inmediata por medio de una senda que va directamente desde la parte baja a su entrada. En el interior de los túneles se pudo verificar la presencia de marcas de barrenos de perforación de rocas. Este estrecho tiene un largo de alrededor de 9 m.

Hacia el Este del Cerrito volcánico se desarrollan actualmente las llamadas *Ciénagas de Cuadro Bombal*, las que se vinculan al cauce del Diamante. Estas conformaban extensiones pântanosas de suma importancia, que albergaban una considerable fauna y flora acuática y palustre. Con el tiempo, la colonización del área destinada a cultivos de secano, fue drenando estos lugares mediante canalizaciones y ordenamiento de los desagües, que cambiaron notablemente este ecosistema. Sin embargo, actualmente la zona presenta revenimientos propios de este tipo de terreno y de paleocausas hoy ignorados.

II. Flora

Los componentes de la flora del monte que se han salvado de la acción de los colonos, se resguardan por la naturaleza de la elevación rocosa que no permite el acceso de la agricultura. Estando el sitio inserto dentro de un ámbito de espacio valorado por sus proximidades a la ciudad de *San Rafael* (Fig. 1). Los agricultores locales a partir de 1960 ganaron la planicie desde el camino pavimentado hasta el pie del cerrito y sus alrededores, dejando la parte de terrenos salitrosos de la parte del Norte, que conforman el sistema de desagüe y de inundación del llamado *Zanjón de la Nora*. Durante mucho tiempo, el lugar se conformaba como campo de prácticas de tiro por parte de las Unidades Militares instaladas en los *Cuarteles de Cuadro Nacional*, distante unos pocos kilómetros más al Sur.

Las plantas de la *Formación del Monte del Espinal* están aquí representadas por arbustos mas bien bajos, entre los que se destacan *Larrea divaricata*, *Bougainvillea spinosa*, *Prosopis flexuosa*, *P. alpataco* y *Lycium chilensis*.

La flora registrada en el sitio y sus alrededores, con algunas especies que se encuentran herborizadas en el herbario del Museo de Historia Natural de San Rafael es la siguiente.

Gramineae:

Phragmites australis (Cav.) Trinius ex Steudel

Cortaderia selloana (Schult) Ascherson et Graebn.

Stipa eriostachya

Stipa tenuis

Stipa vaginata

Pappophorum caespitosum

Setaria leucopila

Digitaria californica

Ephedraceae

Ephedra triandra

Anacardiaceae:

Schinus polygamus (Cav.) Cabr.

Zigophyllaceae:

Larrea divaricata Cav.

Bulnesia retama (Gill. ex Hook.) Griseb.

Tribulus terrestris L.

Labiatae:

Salvia gilliessi Benth.

Leguminosae:

Prosopis flexuosa A.C. DC.

Prosopis alpataco Phil.

Prosopis strombulifera (Lam.) Benth.

Cassia aphylla Cav.

Cercidium australe Johnston

Geoffeoa decorsticans (Gill. et Hook et Arn.) Burk.

Zuccagnia punctata Cav.

Caesalpinia gilliesii Wall. ap. Hook.

Caparidaceae:

Capparis atamisquea O.K.

Compositae:

Senecio subulatus D. Don. ex Hook et Arn.

Baccharis salicifolia (R. et P.) Pers.

Baccharis darwinii

Tessaria absintioides

Eupatorium patens

Proustia cuneifolia D. Don.

Hyalis argentea Don. ex Arn.

Wedelia galuca (Ort.) Hoffm. ex Hick.

Gochnatia glutinosa Don.

Cyclolepis genistoides Don.

Psila spartioides (Hook. et Arn.) Cabr.

Chenopodiaceae:

Allenrolfea vaginata (Griseb.) Kuntze

Atriplex lampa Gill. ex Moq.

Malvaceae:

Sphaeralcea miniata (Cav.) Spach.

Martiniaceae:

Ibicela parodii Abb.

Nictaginaceae:

Bougainvillea spinosa (Cav.) Heimerl

Olacaceae

Ximenia americana L.

Ramnaceae:

Condalia microphylla Cav.

Ranunculaceae:

Clematis montevidensis Spreng.

Solanaceae:

Lycium chilense Miers ex Bert.

Solanum eleagnifolium Cav.

Verbenaceae:

Glandularia tenera (Spr.) Cabr.

Accantholippia seriphioides (A.Gray) Mold.

Glandularia crithmifolia (Gill. et Hook) Schn. et Cov.

Junelia seriphioides (Gill. et Hook.) Mold.

Schrophulariaceae

Monttea aphylla (Miers) Benth et Hook.

III. Fauna

Los componentes de la fauna neotrópica que se conocen en el lugar son los siguientes:
(Registrados mediante observaciones y muestreos).

Mamíferos

Puma (*Felis colocolo*).

Gato del pajonal (*Felis pajeros*)

Gato eira (*Felis yagouaroundi*)

Gato montés (*Felis geoffroyi*)

Vizcacha (*Lagostomus maximus*).

Nutria (*Myocastor coypus*)

Liebre patagónica (*Dolichotis patagonum*).

Hurón (*Lyncodon patagónico*).

Chihne o Zorrino (*Conecpatus sp.*).

Zorro culpeo (*Dusycyon culpaeus*)

Comadreja overa (*Didelphis albiventris*)

Piche (*Zaedyus pichiy*)

Cuis (*Microcavia australis*)

Tндуque (*Ctenomys sp.*).

Ratón de palo (*Marmosa pusila*)

Reptiles

Lagartija (*Liolaemus darwini*)

Lagartija (*Liolaemus weimani*)

Lagarto verde (*Teius teius*)

*Las observaciones de la fauna fueron afectadas conjuntamente con mi colega y amigo el Ing. Enrique E. Utges.

Iguana (*Tupinambis rufescens*)
Yarará ñata (*Bothrops ammodytoides*)
Víbora de la Cruz (*Bothrops newedii*)
Falsa Coral (*Leimadophys semicinctus*)
Culebra marrón (*Phylodrias patagonica*)

Anfibios

Sapo común (*Bufo arenarum*)
Escuercito (*Odontophrynus frenata*)
Rana criolla (*Leptodactylus ocellatus*)

Aves

Avestruz o Nandú (*Rhea americana albascens*)
Martineta copetona (*Eudromia elegans*).
Perdiz (*Nothura maculosa*).
Aguilucho común (*Buteo polysoma*).
Cernicalo o halconcito gris (*Spizapteryx circumcinctus*)
Chimango (*Polyborus chimango*).
Tero Real (*Himantopus melanurus*).
Tero (*Vamellus chilensis*)
Paloma torcaza (*Zenaida auriculata*).
Torcacita (*Columbina picu*).
Loro barranquero (*Cyanoliceus patagonus*)
Lechuza de los Campanarios (*Tyto alba*)
Buho o Ñacurutú (*Buho virginianus*).
Atajacaminos común (*Caprimulgus longirostris*).
Picaflor coludo rojo (*Sapho sparganura*).
Picaflor común (*Chlorostibon aureoventris*).
Carpintero real (*Colaptes melanolaimus*)
Hornero común (*Furnarius rufus*)
Gallito copetón (*Rhinocrypta lanceolata*)
Viudita (*Knilegus aterrimus*).
Bolita de Fuego o Churrinche (*Pyrocephalus rubinus*)
Tijereta (*Tyrannus savanna*)
Benteveo (*Pitangus sulphuratus*)
Cortarrama (*Phytotoma rutila*)
Golondrina barranquera (*Notiochelidon cyanoleuca*)
Ratona o Pititorra (*Troglodytes aëdon*)
Calandria (*Mimus saturninus*).
Zorzal (*Turdus amaurochalinus*)
Naranjero (*Thraupis bonariensis*)
Corbatita de doble collar (*Sporophila caerulescens*).
Jilguero amarillo (*Sicalis flaveola*)
Diuca (*Diuca diuca*).
Chingolito (*Junco capensis*).
Verdón (*Envernagra platensis*).
Cabecita negra (*Ceruelis magellanicus*).
Tordo (*Molotrus bonariensis*)
Tordo mulato (*Molothrus badius*).
Pecho colorado (*Sturnella loyca*).
Gorrión (*Passer domesticus*)

IV. Geología

La zona del *Cerrito*, especialmente de este relieve de altura, tiene dedicado un corto estudio por parte del distinguido geólogo, el Dr. *Juan José Nagera*. No conocemos las motivaciones de la visita de este investigador a San Rafael, y nos sorprende que pueda haber destinado la atención en observaciones de este asomo volcánico casi insignificante, dentro de la llanura Sanrafaelina. De todos modos consideramos sumamente oportuno, transcribir un estudio para difundirlo. Este geólogo, describe la formación de la siguiente manera (Nagera, 1918 p. 266):

"Aislado en una llanura que asciende insensiblemente de nordeste a sudeste, a 10 kilómetros de San Rafael (Mendoza) en dirección al nordeste se ve un cerrito de unas decenas de metros de altura que, observado a cierta distancia en su flanco oeste, da la ilusión de estar constituido por rocas sedimentarias".

"Esta loma, denominada El cerrito, tiene su punto de mayor elevación en la extremidad noroeste desde la cual desciende lenta y alternativamente a manera de semicírculo hacia el sudeste, ofreciendo en su conjunto la forma de un circo que mira en el mismo rumbo (Fig. 1). Sus flancos ofrecen, por lo general, el aspecto topográfico de las elevaciones bajas, no así los que bordean la mayor cima en donde son casi a pique".

"El basalto, roca que lo constituye casi exclusivamente, le da un color gris oscuro - brillante en parte por el barniz del desierto - que contrasta con las blancas eflorescencias salinas de la vecindad, que la sequía de la comarca aumenta. La parte baja interna se halla cubierta de arena y en todas partes anima el paisaje una escasa flora xerófitica".

"Hacia el oeste y sur, los basaltos, así como otras rocas volcánicas, tienen gran desarrollo, constituyendo El Cerrito uno de sus últimos relieves orientales"

El Basalto

"Muestra 1. procedente de la parte inferior del acantilado(N.O): Basalto olivínico de pasta microlítica.- Roca de color gris oscuro, casi negro. Pasta muy fina en la que se distinguen, en abundancia, pequeñas cavidades más o menos esféricas o cilíndricas, ocupadas a veces por calcita blanca, y cristales de color verde amarillento o azulado, que se notan sobre el fondo oscuro. Un poco mas al sudoeste de este lugar, siempre en la base del manto, presenta un aspecto notablemente alveolado(Fig. 2)."

"La preparación microscópica muestra una pasta muy fina microlítica, compuesta de feldespato en bastoncillos, una augita idiomórfica y casi excenta de vidrio intersticial. Sobre ella se destacan perfectamente cristales de olivina, augita y gran

cantidad de gránulos de magnetita alterada que conservan idiomorfismo."

"La augita se ve en secciones rotas, no muy grandes e incompletas; su color es verde amarillento pálido, sin pelocroismo, no está alterada, y en algunas secciones transversales se distinguen muy bien sus clivajes. El ángulo de extinción mayor obtenido al medir sus secciones longitudinales es gama: $c = 47^\circ$."

"La olivina bastante fresca incluye algunos granos de magnetita."

"En el feldespato no hay fenocristales, lo que dificulta usar el procedimiento del Prof. Becke para su determinación, pero hemos podido hacerlo en la muestra siguiente."

"Muestra 2, recogida tres metros arriba de la 1. Basalto olivínico de pasta microlítica. - Es de aspecto porfirico. Son bien visibles fenocristales mayores que los de las precedentes, al mismo tiempo que una buena proporción de poros, libres de minerales y repartidos en la roca sin regularidad."

"En el microscopio vemos una pasta microlítica formada, como en la muestra 1 m., de feldespato en bastoncitos, augita idiomórfica, casi libre de vidrio intersticial y presentando algunas veces una fluidalidad apreciable."

"Un feldespato de mayor tamaño, representado en su mayor parte por cristales roto, maclados finamente según la ley de la albita y del periclino, permite en secciones (Perpendiculares) a [alfa] con dirección de la vibración de la luz paralela a la X', medir un ángulo de extinción de $+ 36^\circ$ a contar de la traza de M, lo que indica un labrador básico con 65 por ciento de anortita. Tablas del Prof. Becke para la determinación de las plagioclasas"

"En las olivinas no existen mayores novedades que en la muestra anterior y en la augita se ha medido como ángulo mayor en condiciones iguales al precedente el gama: $c = 51^\circ$."

"La muestra 3 recogida en la parte superior del manto, a 3,60 metros más arriba de la 2, es más densa, tiene con cierta abundancia manchas de calcita blanca y como las demás es un basalto olivínico de pasta microlítica"

" Mi corta visita no me permite entrar en más consideraciones sobre los mantos"

Estos asomos basálticos responden a una línea de falla que ha sido marcada por **González Díaz** (1972), en su estudio geológico sobre la carta geológica. En el plano general presentado se muestran las líneas de falla que teóricamente **González Díaz** ha indicado en los estudios de referencia. **Denive, P.** (1969), ha efectuado un perfil desde el Río Atuel hasta el A° Seco de la Hedionda, en cual da una idea generalizada de la geología cuartaria de la zona.

Desde el punto de vista geomorfológico, el lugar se comporta como una playa o llanura

de reborde aluvial de un gran cono fluvial formado por las aguas del Diamante (Llanura sanrafaelina, González Díaz, 1966), desde el pleistoceno final y el holoceno. Los sedimentos superficiales, que constituyen la cubierta limo-loessoides (y arenosa en muchos casos), se formaron a partir del post-glacial. La disminución de la pendiente en el piedemonte y pequeñas áreas deprimidas da lugar a la formación de ciénagas y de cortos cursos lénticos, los que albergan un tipo especial de comunidades vegetales (junquillales, totorales, carrizales, cortaderales, etc), con terrenos anegadizos y salinos. Esto a consecuencia de la escasa profundidad de la capa freática, de alrededor de 3 m. o algo más, que son alimentadas por su principal tributario en esta parte, el *Río Diamante*. Una de las ciénagas importantes que se desarrolla en el área de *El Cerrito*, es conocida con el nombre de *Ciénagas de Cuadro Bombal*. Estas se inician en la margen norte del Río Diamante y se desarrollan hacia el N.N.O. hasta las inmediaciones del *A° La Nora*.

V. Historia del Cerrito

La historia de este pintoresco paraje próximo a la ciudad de *San Rafael*, está vinculado con la construcción de canalizaciones destinadas a fundar colonizaciones agrarias. Estas comienzan a tener importancia a partir del siglo pasado cuando, la inmigración europea favorecida por el *Plan Alsina*, da lugar a que grupos de contingentes europeos hagan una penetración al interior del país. Lentamente se van introduciendo cambios en la explotación de los recursos económicos, tras el abandono de una monopolizante actividad pastoril, cuyo privilegio nunca dejó de gravitar en el país. Esta apertura agrícola, traída a estas regiones por experimentados campesinos y empresarios europeos, fue imponiéndose con la implantación de industrias de elaboración de vinos, frutas deshidratadas, conservas, destilerías. Pero los impresores y empresarios no dejaron nunca sus intereses por la actividad ganadera. Prosperaban los campos de pasturas artificiales y el secano iba aprovechándose de una manera particular con la introducción de variedades de animales domésticos.

Este proceso particular de aprovechamiento del suelo, mediante su parcelamiento y la aplicación de planes de colonización agraria, iban apoyados por numerosos bancos y empresas destinadas a ofrecer la tierra mendocina, con sus posibilidades de productividad futura, desde los centros urbanos poblados del país, principalmente desde Buenos Aires.

VI. Prehistoria y Arqueología.

Sitio Arqueológico Me-Sa-218.

Este código de seriación de los sitios arqueológicos de Mendoza, está desarrollado en mi tesis doctoral (1977). Para este caso es, Me = Mendoza; Sa: = San Rafael, y el número correspondiente al sitio, que es único.

Antecedentes

En el mes de julio de 1986, Rubén D. Romani, colaborador del museo, recorriendo la zona de el Cerro El Cerrito, descubrió un paredón rocoso con novedosas pictografías en color rojo. Pese a que habíamos explorado y recorrido este sitio en numerosas oportunidades, no habíamos localizado estas pictografías. El hecho se debía a que contra ese paredón existía un espeso bosquecillo de chañares comunes y chañares brea los que no permitían acceder hasta las bardas para revisar las paredes y reparos que allí se emplazaban.

Tras el descubrimiento de este nuevo sitio pictórico, efectuamos algunos viajes al sitio en ese mes y en otras oportunidades, realizando calcos y relevamientos del lugar donde estas pictografías se encuentran. En una oportunidad pudimos levantar superficialmente del reparo próximo distante a pocos metros, una punta de proyectil triangular pequeña y algunos fragmentos de cerámica ordinaria.

Ubicación del sitio - Descripción de las pictografías (Fig. 1-2-4)

Se encuentra en la parte Oeste del Cerrito, distrito de Cuadro Nacional, Departamento de San Rafael, a unos 50/70 mts., de la línea o cerco de alambre de las fincas cultivadas. Hasta la época de la década del 70 esa zona no había sido incorporada a la agricultura, y se accedía al camino, distante a unos 250 mts. por campos salitrosos con la dominancia de la pichana (*Psila spartioides*).

Estudios de las Pictografías (Fig. 5/10)

Color: monocromas rojas

Orientación de la pared: N-S

Orientación del grupo: N-S

Altimetría del sitio: 630 m.

Clinometría: alrededor de 90°

Altura desde el piso: 1,25 m.

Naturaleza de la roca: basalto olivínico (Fig.2)

Campo: Definimos como *campo*, el área empleada para dejar un registro pictórico o petroglífico. Cada grupo rupestre en la mayoría de los casos forma conjuntos que deben guardar una relación de unicidad o contexto. El campo es precisamente el espacio o superficie ocupada por ese contexto. En algunos casos es sumamente difícil poder separar o delimitar estos campos como unidades o grupos, siendo la superficie ocupada en forma continua. En estos casos, el descripto deberá emplear criterios acordes con una mejor definición del artefacto.

Desde el punto de vista de la superficie rocosa, comprende dos partes que están separadas entre sí por medio de fisuras y diaclasas, que dejan profundas grietas. Estas separan dos conjuntos. Uno de ellos, N° 1, está ubicado ligeramente hacia atrás, en un bloque rocoso de paredes muy verticales, presentando solamente dos motivos. Sus medidas son: ancho 33 cm.; altura 39 cm. Altura de la parte inferior del grupo al nivel del

piso. Este se encuentra en el límite entre la pared rocosa y el inicio del talud. El 2° grupo tiene una superficie sumamente irregular, está ubicado en un plano frontal y contiene cuatro motivos. Su campo tiene 46,5 cm. de ancho por una altura de 19 cm.

El primer grupo está formado por dos motivos de líneas quebradas. El de arriba se inicia con dos cortos trazos paralelos, que desarrollan hacia abajo un línea quebrada con cuatro ángulos. Su largo es de alrededor de 24 cm. El motivo de la parte inferior de este grupo consiste en dos líneas quebradas, cada una de ellas con cinco trazos que guardan relación de consimilitud. Empleamos este término porque estimamos que no existe una verdadera simetría, aunque al parecer ésta haya sido la intención del autor del motivo. Sus dimensiones son: ancho 33 cm.; altura, 20 cm.

Los motivos del campo frontal o N°2, aparentan ser cuatro. Uno formalmente bien definido, consiste en un peine con ocho cortos trazos verticales hacia abajo. Su largo es de unos 20 cm. y su altura de 4 cm. Los tres restantes motivos debieron haber sufrido erosión, por lo cual creemos que sus formas originales están alteradas. Uno de ellos se inicia con dos trazos verticales unidos con una línea que continúa hacia abajo con poca definición, por las razones apuntadas.

CONCLUSIONES

Sin lugar a dudas, estos motivos debieron permanecer siempre expuestos a los procesos meteóricos, estimando que el lugar constituyó un frente rocoso libremente expuesto. En la mayoría de los casos analizados, el arte rupestre pictórico selecciona aquellos sitios que tienen algún tipo de protección como cuevas y reparos. Estos son los lugares arqueológicos en nuestra región del sur del Centro Oeste Argentino, donde frecuentemente estas manifestaciones se ha conservado hasta el presente. Sin embargo, es dable anteponer que debieron emplearse superficies rocosas libremente expuestas a cielo descubierto, para dejar estas formas de expresión y que por causas obvias no se conservaron. Tal vez en un futuro podamos descubrir algún método técnico que nos permita revelar la existencia de sitios pictóricos como los mencionados. Es notable destacar que el sitio que estudiamos representa el único lugar rocoso situado hacia el Norte, en la llanura, con pictográfica indígenas. Dista a solo unos 10 kilómetros de los principales yacimientos arqueológicos del *Atuel* (Zona arqueológica del *Rincón del Atuel*), con expresiones de esta naturaleza, lo cual esta dentro de círculo de movilidad de cualquier cazador-recolector o agricultor prehistórico.

El sitio de referencia, se encuentra totalmente aislado en la llanura sanrafaelina, próximo a recursos de agua temporarios, entre otros, situados a no menos de dos kilómetros hacia el Norte, el llamado *Zanjón de la Nora*.

El "*Cerrito*" se destaca escasamente de la llanura por su baja altura, sin embargo a cierta distancia puede localizarse visualmente y no constituye un exponente relevante para indicar direcciones u orientación en una movilidad de grupos.

La existencia a pocos metros del sitio de reparos con restos de ocupaciones. fragmentos

de cerámica y líticos(restos de residuos y una punta de proyectil), argumenta en favor de una ocupación transitoria del lugar. Sin lugar a dudas los aspectos que se desprenden del sitio no parecen indicar otra cosa. Por lo tanto, por el momento arriesgar alguna filiación cultural del sitio a cazadores-recolectores o a grupos de agricultores, dentro del marco del contexto cultural cronológico hasta el momento conocido, no es del todo adecuado. Es notable destacar que la distribución de los sitios con arte rupestre dentro de la provincia de Mendoza, estén confinados principalmente en la zona de la Sierra Pintada hacia el Nevado y el Payén. En cambio desde el extremo N.O. provincial, en la precordillera y en el Valle de Uspallata, los sitios con arte rupestre conocidos son con petroglifos (Rusconi, 1962; Schobinger, J. 1968;1971). Una excepción existe entre el N.O. y la Sierra Pintada; esta está ubicada en el Valle de Xaurúa (Sitio Viluco - Departamento de San Carlos) (Métraux, A 1929).

Por el momento los sitios que guardan arte rupestre pictórico de mayor interés se encuentran confinados a la zona de Sierra Pintada, contándose un número de 16 estaciones; tres se encuentran hacia los primeros faldeos cordilleranos en la cuenta alta del Diamante, y unos 6 sitios en el sur, en Malargüe en la zona del Cerro Nevado y alrededores, que recién se encuentra en exploración arqueológica, se tienen referencias de numerosos sitios con arte rupestre, pero solamente tenemos registrados tres.

El tipo de estilo pictórico del Cerrito, daría impresión de estar vinculado con manifestación del arte rupestre más bien tardía pero de una edad prehispanica.

BIBLIOGRAFIA

LAGIGLIA, Humberto A. 1956

La Gruta del Indio del Rincón del Atuel. Un reparo con pinturas rupestres de San Rafael (Mendoza). Revista Científica de Investigaciones del Museo de Historia Natural de San Rafael, t. I, pp. 5-18. Mendoza.

LAGIGLIA, Humberto A. 1956

Estudios Arqueológicos en el Rincón del Atuel. Anales de Arqueología y Etnología, t. XII, pp.229-288. II. *Un nuevo reparo con pinturas rupestres en el Rincón del Atuel* (pp.264-276. Mendoza.

LAGIGLIA, Humberto A. 1977

Arqueología y Ambiente Natural de los Valles del Atuel y del Diamante. Tesis Doctoral. Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael, t. V, VI y VII. (en prensa).

LAGIGLIA, Humberto A. y UTGES, Enrique. 1956

Aves de la Provincia de Mendoza. Contribución al estudio Zoogeográfico de la avifauna Sanrafaelina. Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael, t. I, pp. 35-39. San Rafael.

LUNA MORALES, Jorge y TONÁNEZ, Damián. 1980

Relevamiento completo de yacimientos de arte rupestre en el Departamento Malargüe. Mendoza. Actas y Memorias del VI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Jujuy.

MORENO, Francisco P. 1891

Exploración arqueológica de la provincia de Catamarca. Primeros datos sobre su importancia y resultados. Revista del Museo de La Plata, t. I, pp.199 y sig. (Separata pp.1-22). La Plata.

NIEMEYER, Hans. 1976 -1977

Guía del Arte Rupestre de Chile. Tirada aparte de Expedición a Chile. Manual de los Fascículos 35-36 y 37. Santiago

MOSTNY, Grete y NIEMEYER, Hans. 1983

Arte Rupestre Chileno Serie del Patrimonio Cultural Chileno. Colección de Historia del Arte Chileno 151 p. Santiago.

RUSCONI, Carlos. 1939

Algunos petroglifos de Mendoza. **Revista Geográfica Americana**, Vol. XII. N° 73, pp. 288-290. Buenos Aires.

RUSCONI, Carlos. 1947

Petroglifos y pictografías de Mendoza y San Juan. **Ciencia e Investigación**, año III, N°2, pp. 61-67. Buenos Aires.

RUSCONI, Carlos. 1947

Algunas cuevas con pinturas rupestre de San Rafael (Mendoza). **Revista Geográfica Americana**. Vol. XVII, N° 161, pp.103-108. Buenos Aires.

RUSCONI, Carlos. 1962

Poblaciones Pre y Posthispánicas de Mendoza. 4 tomos. Mendoza.

SCHOBINGER, Juan. 1962

Representaciones de máscaras en los petroglifos del occidente argentino. **Anthropos**, Vol. 57, pp.683-699. St. Augustin (Alemania). Reimpreso en **Estudios de Arqueología Americana**, pp. 35-51. Ediciones Castañeda, Colección de Estudios Antropológicos y Religiosos. Buenos Aires, 1982.

SCHOBINGER, Juan. 1968

Arte Rupestre del Occidente Argentino (S.O. de La Rioja, San Juan y Mendoza). **Actas y Trabajos del 37 Congreso Internacional de Americanistas**, t. II, pp.477-485. Mar del Plata. Reimpreso en **Estudios de Arqueología Sudamericana**, pp.27-34. Ediciones Castañeda, Colección de Estudios Antropológicos y Religiosos. Buenos Aires, 1982.

SCHOBINGER, Juan. 1971

Arqueología del Valle de Uspallata provincia de Mendoza. **Relaciones de la Sociedad Argentina de antropología**, t.v (n.s), N° 2: 71-84. Buenos Aires.

SCHOBINGER, Juan. 1978

Nuevos datos de arte rupestre en el departamento de Malargüe (Sur de Mendoza). **Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología n.s.** t. XII. Buenos Aires.

SCHOBINGER, Juan y Carlos J. GRADIN. 1985

Arte Rupestre de la Argentina. Cazadores de la Patagonia y agricultores andinos. Encuentro Ediciones, Colección "Las Huellas del Hombre". Madrid.

AGRADECIMIENTOS

Quiero recordar a mis compañeros del colegio secundario, a amigos y colaboradores del museo, que me acompañaron en los viajes este lugar: Tadero Stewar Ushe, Rubén Fernández, Jorge Cañeque, Jorge de Rosas, Aldo Batistón, Juan Carlos Bittar, Angel y Cesar Di Césare, Eduardo Rodríguez, Carlos Cerutti.

El descubrimiento del sitio fue realizado por Rubén Romani, tras haberse librado el sitio de los chañares que lo ocultaban y puesto a su disposición para su estudio. Mi reconocimiento por todo esto y por acompañarnos al lugar.

También a la memoria de mis compañeros Jorge Cañeque, Jorge De Rosas y Aldo Battistón, con quienes compartimos las primeras inquietudes en la fundación y formación del Club Científico "Amigos de la Naturaleza", y del Museo de Historia Naatural de San Rafael, y ahora les toca desde arriba mirarnos y alentarnos con su espíritu.

No menos relevante es agradecer a mi equipo editorial del Museo Profesora Diana Olmedo y Carlos Argomedo Olmedo.

BIBLIOGRAFÍA GEOLÓGICA-GEOGRÁFICA DEL SITIO

GONZÁLEZ DÍAZ, Emilio F. 1972

Descripción geológica de la hoja 27d., San Rafael. Servicio Geológico Minero. **Boletín** N° 132, pp. 1-127. Buenos Aires.

NÁGERA, Juan José. 1918

El Cerrito. **Physis**. T. IV, pp. 265-267. Buenos Aires.

DENIS, Paul Ives. 1969

San Rafael. La ciudad y su región. **Boletín de Estudios Geograficos**, N° 64-85, Vol. XVI, pp. 131 - 432. Mendoza.

ILUSTRACIONES

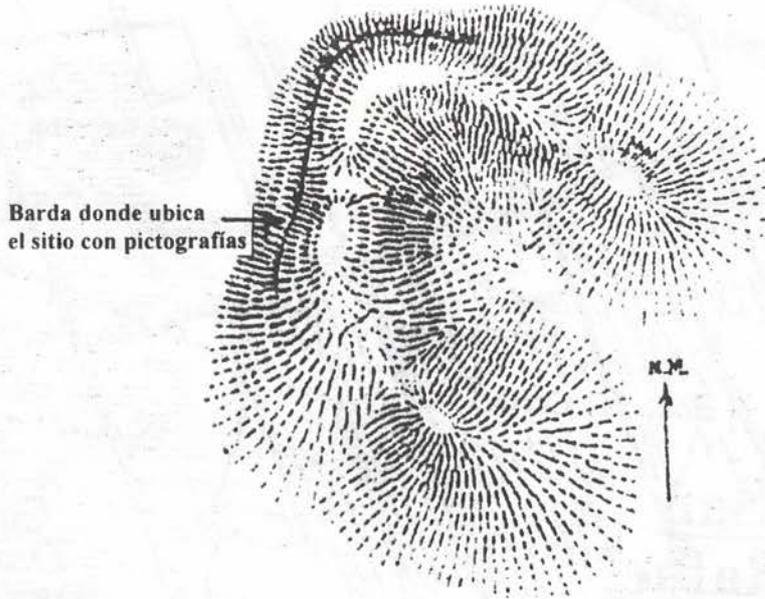


Fig. 1 Conito volcánico del Cerrito de acuerdo al relevamiento efectuado por el Dr. Juan José Nagera. Escala 1:15.000



Fig.2 Basalto olivinico alveolar, de pasta microlítica, según Nagera.



Fig. 3. Plano topográfico de la carta de San Rafael con la indicación del sitio

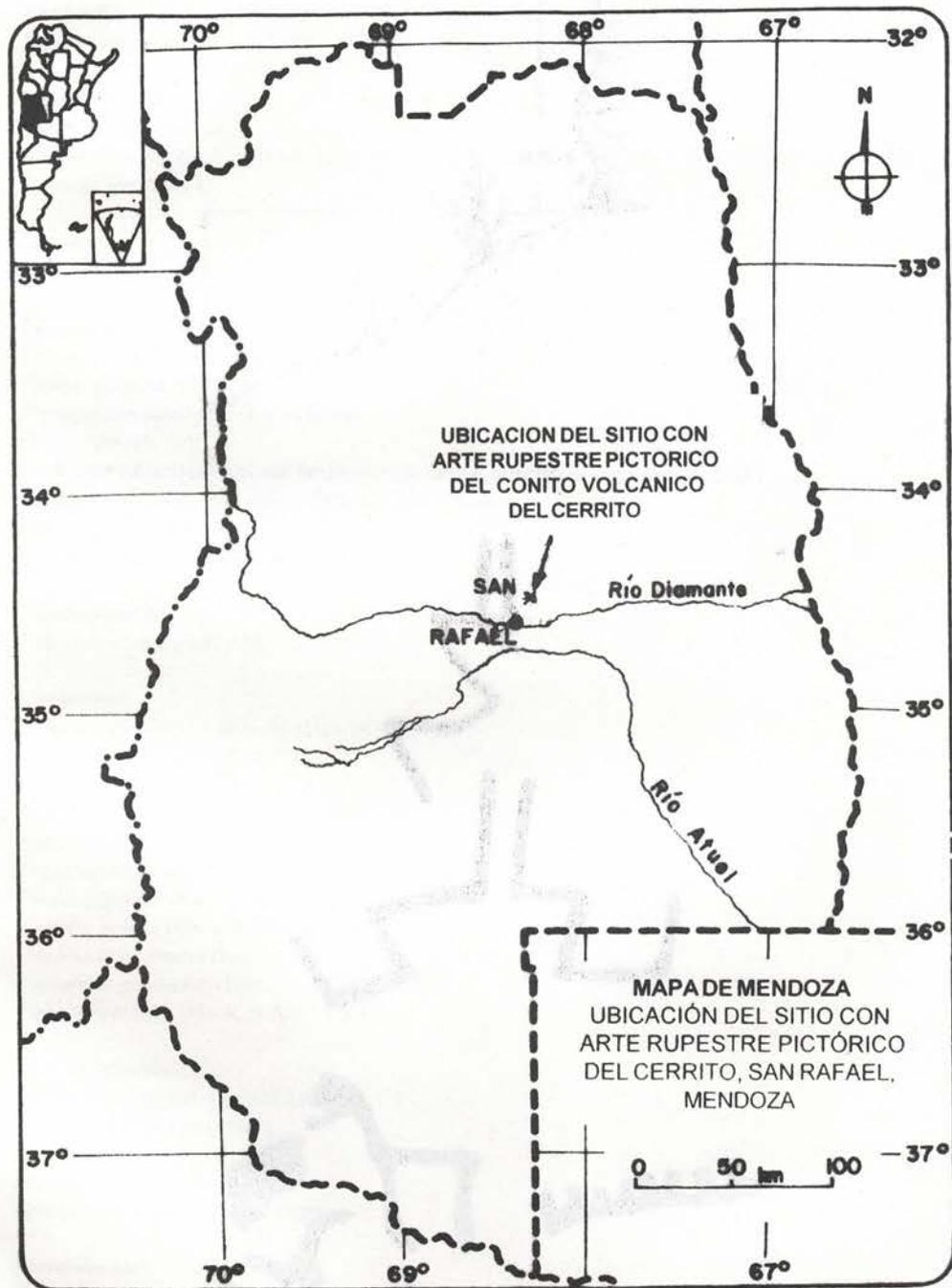


Fig. 4 Mapa de Mendoza con la distribución de los sitios con Arte Rupestre en el cual de rojo se indica las pictografías del Cerrito (Según H.A. Lagiglia)

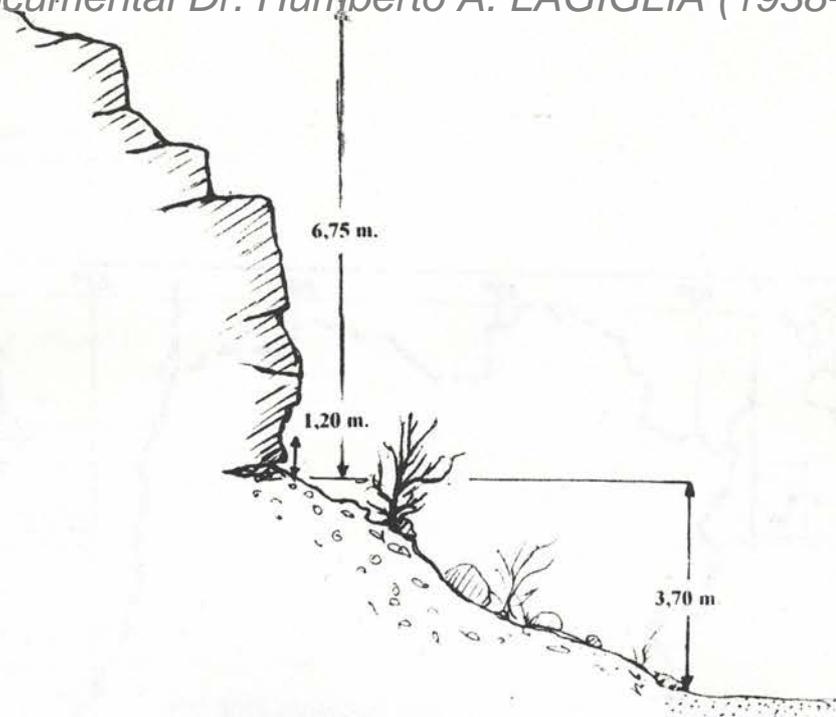


Fig. 5. Corte vertical del sitio donde se encuentran las pictografías del Cerrito



Fig. 6. Calco reducido de las pictografías del Cerrito

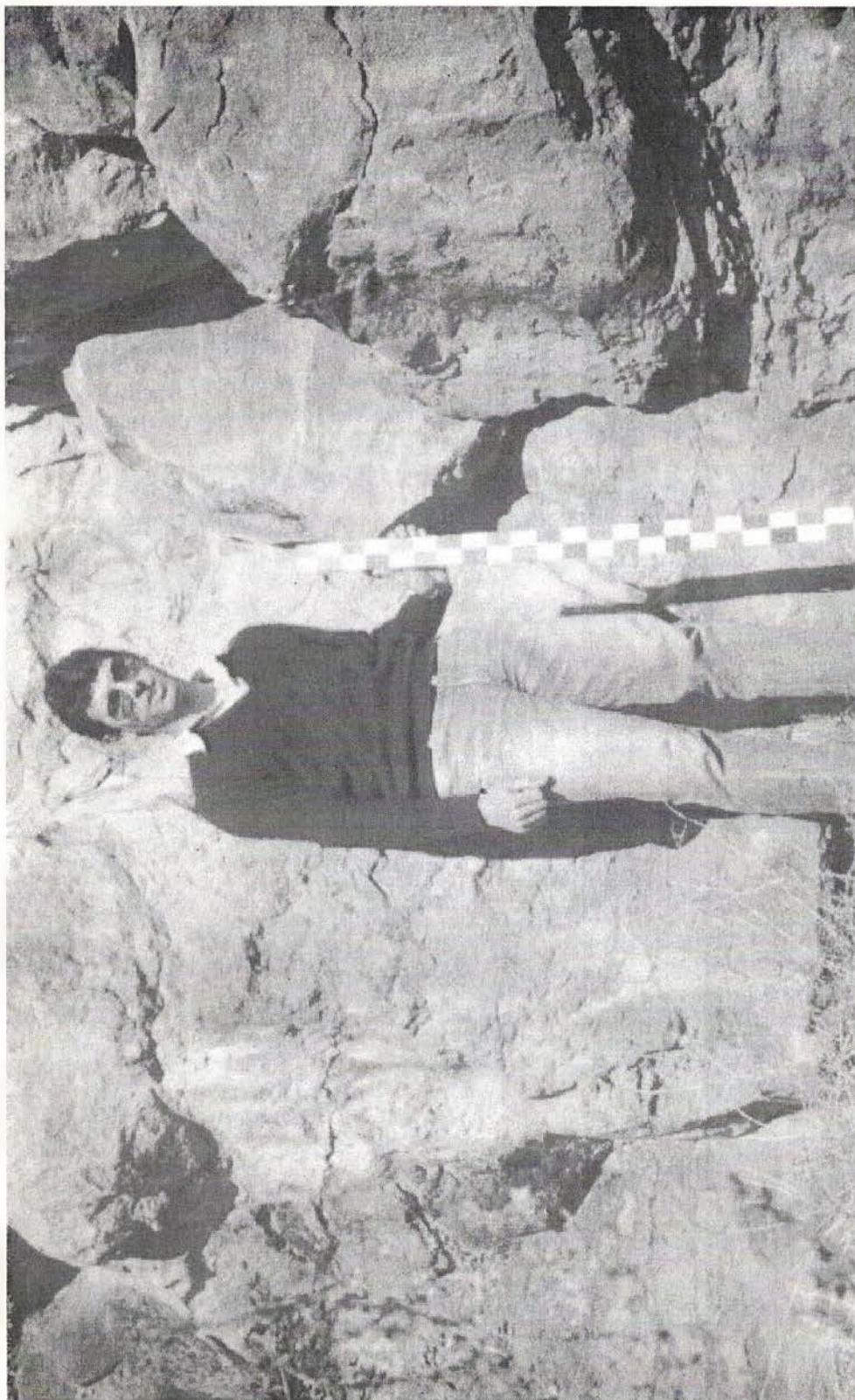


Fig. 7. Indicación de los motivos pictóricos del Cerrito. De pie Rubén Romani.

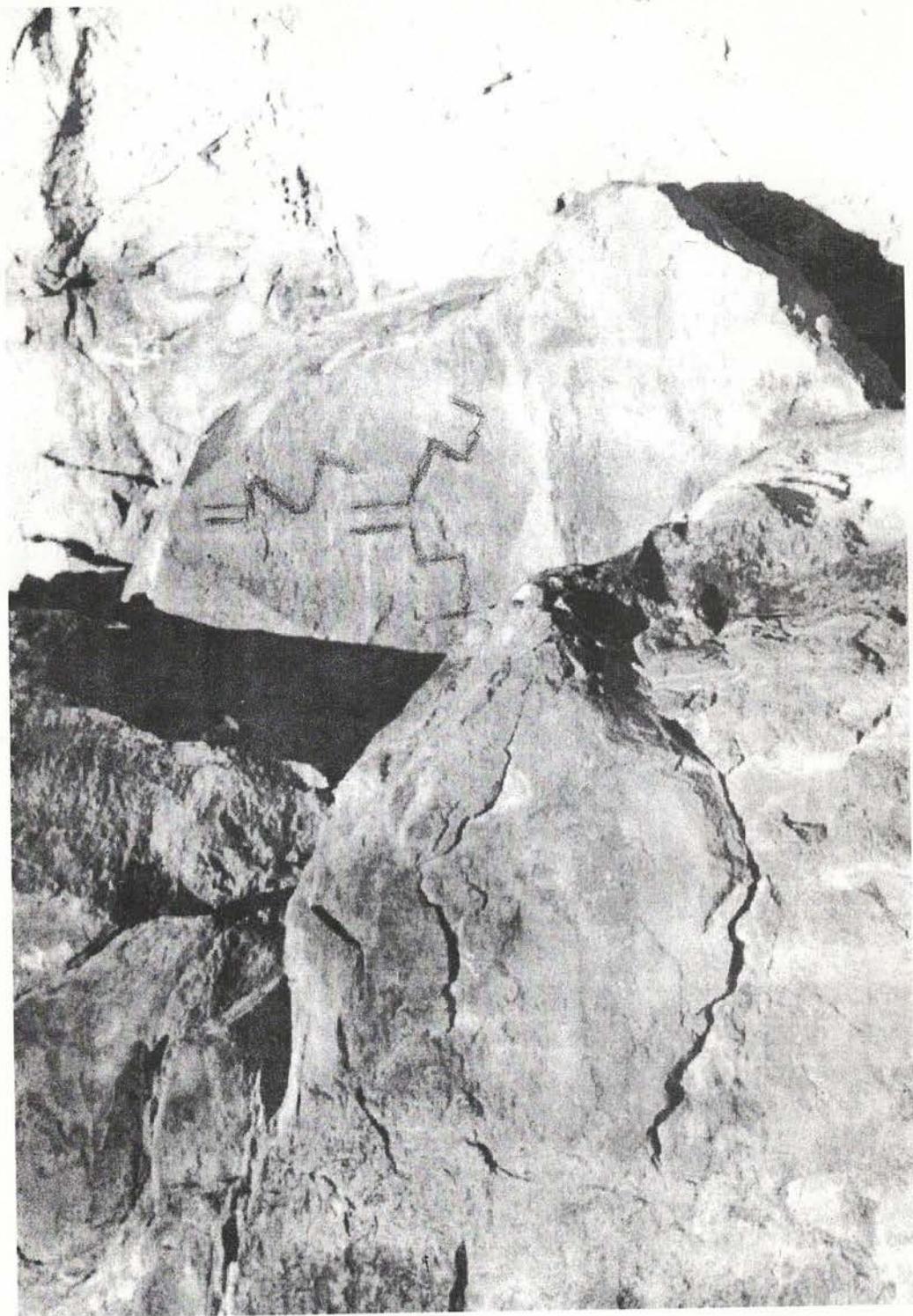


Fig. 8. Pictografías del sitio. Foto del autor.



Fig. 9. Detalle de la pictografía principal del Cerrito. Foto del autor.

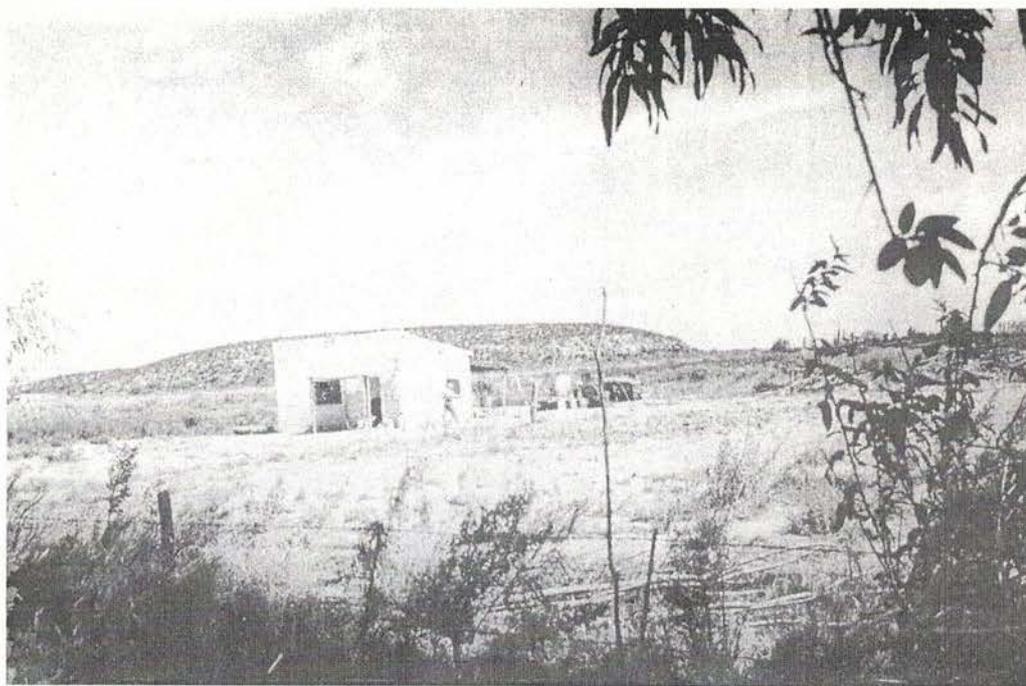


Fig. 10 . Cono volcánico del Cerrito. Foto Dr. Paul Y. Denis, 1968. (Archivo del Museo, N° 9).



Fig. 11. Borde Basáltico del Cerrito. Foto Dr. Paul Y. Denis, 1968. (Archivo del Museo, N° 10).